

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

MEDITACIÓN COLECTIVA EN LA LUZ: EL LÁSER.

29 de septiembre de 1984

Entonces, mis queridos hermanos y hermanas, quizás abusé un poco de su paciencia, de su bondad, pero no me tengan en cuenta, eso es muy, muy necesario, muy útil: saber cómo vivir, cómo vivir, cómo comportarse.

Y si se acuerdan ahora cómo ya les expliqué en relación con todas esas ondas que no se ven, todas esas vibraciones, las longitudes de onda, dónde van y cómo regresan hacia nosotros. Entonces si se detesta, si se tiene ira, todo eso vuelve a nosotros, a nuestra cabeza, son abrumados un día, son aplastados. Ahí tienen que eso tampoco lo conoce la gente. Sí. No saben por qué están en ese estado, en esa enfermedad, en esos oprobios, en esos sufrimientos, ¡es simplemente porque son ignorantes! No saben lo que son las emanaciones, las vibraciones, las radiaciones. ¡No saben lo que son! Ni cómo trabajan sobre nosotros mismos, para ponernos enfermos o para curarnos.

Y yo les he hecho conferencias sobre el láser, sobre cómo trabajar con el láser que produce maravillas, milagros, cosas fantásticas. Nadie ha descubierto el láser que yo he descubierto. Están lejos, para ellos solo cuenta el láser físico, sobre el cristal, sobre el rubí, sobre el gas, mientras que yo he descubierto un láser más poderoso, y nosotros trabajamos con ese láser para enviar ondas, luz, modelar a todos los cerebros de la humanidad. Y hay cambios, es formidable. Sí.

¿Y quieren que les diga alguna cosa para el hermanito que no ha escuchado eso? ¿Qué es el láser? Es un instrumento, es un aparato, con el cual los sabios han trabajado desde hace 50 años con la luz, en los objetos que eran encendidos, que proyectaban la luz, como reducirla a un solo haz, en una sola dirección. Mientras que la luz se dispersa en todas direcciones. Trabajaron y trabajaron y lograron condensarlo, ¿y de qué forma? ¡Ah! Porque en cada objeto, en cada cosa, incluso en nuestro cuerpo físico, los

electrones, las partículas, vibran de forma diferente, incluso se chocan, se golpean, están unas contra otras. Y eso se manifiesta como el desorden, como la anarquía, como la enfermedad. Mientras que, si se consigue sincronizarlas, a hacerlas funcionar juntas, a vibrar al unísono, ¡ah!, es la salud, es la armonía, es la paz, es la alegría. Y ahí tienen cómo se las arreglaron para hacer vibrar las partículas en los cristales, ciertamente con la fuerza eléctrica también, con un cable que rodeaba el cristal, para que vibraran al unísono unas con otras, en la misma longitud de onda. Y cuando se produce la misma longitud de onda, se libera un haz luminoso de una potencia increíble. Ahí lo tienen.

Y si nosotros también podemos hacer lo mismo, con nosotros mismos, con nuestro cerebro, puesto que el cerebro también puede ser como un cristal, y poder acordar la vibración de esos electrones que están adentro al unísono, en la misma longitud de onda, todas, que no choquen entre sí, entonces saldrá un láser a través de la cabeza y eso puede producir maravillas, milagros formidables.

Y ahora, para poder llegar a eso, les he dado consejos. Yo les decía: mis queridos hermanos y hermanas, están todos juntos, son sabios, son buenos, no hacen ruido, hay un silencio magnífico, sí, pero cada uno piensa en cosas diferentes. Cada uno tiene sus cosas, cosas y cosas. Uno piensa en el día de ayer, sobre cómo ha comido, otro cómo ha besado a tal chica, un tercero que debe pagar la electricidad y el alojamiento. Entonces todo el mundo piensa en cosas diferentes, y esa es la razón por la cual el láser no puede producirse. ¡Ah! Para poder producirlo es necesario que todos los hermanos y hermanas piensen algunos minutos en una cosa idéntica, en la misma cosa. ¿Y cuál es esta cosa? Es la luz, puesto que todo el mundo sabe lo que es la luz, pueden imaginar la luz, detenerse en la luz, y en ese momento las vibraciones, las longitudes de onda se vuelven iguales. Y se produce entonces un haz luminoso, una potencia de la fraternidad que va hacia al mundo entero para mejorar la situación por todas partes.

Ahí tienen que es simple, claro. Y eso depende, ciertamente, de los hermanos y hermanas que lo hayan comprendido, que lo deseen, que lo quieran, que estén decididos. ¡Y de sincronizarse al menos algunos minutos! Pensar solo en la luz. No es difícil. Ya saben lo que es la luz. ¿Acaso quieren que hagamos un ejercicio algunos minutos? Ya está, concéntrense, imaginen la luz, la luz, y deténganse en la luz algunos minutos y se producirá el láser, de una potencia fantástica. Y eso puede despertar la conciencia de millones de personas. Es simple, es claro. Sí,

pero para encontrarlo... Los científicos no lo encontrarán jamás porque están demasiado, demasiado, demasiado en el plano físico. Sí. ¡Hagámoslo ahora!

Ejercicio meditación en la luz.

Para facilitar su trabajo puedo decirles que es mejor imaginar el sol que brilla, es más fácil imaginarse el sol porque lo ven desde hace 3 meses, entonces es más fácil. En lugar de imaginarse la luz que es más difícil. Pero el sol que brilla, eso es fácil.

Muchas gracias.

* * *



www.laenseanza.org